



LA DIFICULTAD DE EDUCAR EN CONFINAMIENTO: NUEVOS ROLES Y SOBRECARGAS PARA LA DOCENCIA

Mendoza, Argentina

Septiembre 2020

Lic. en Economía Paz, Belén

Lic. en Economía Iza, Mariana

Lic. en Economía Olmedo Sosa, Gabriel

Lic. en Sociología Breitman Pacheco, Lautaro

Para citar este documento: Centro de Investigaciones en Economía Crítica, septiembre de 2020. La dificultad de educar en confinamiento: nuevos roles y sobrecargas para la docencia. Mendoza. Disponible en: www.ciecmza.org

LA DIFICULTAD DE EDUCAR EN CONFINAMIENTO: NUEVOS ROLES Y SOBRECARGAS PARA LA DOCENCIA

Sobre el uso del lenguaje inclusivo en esta publicación:

El uso de un lenguaje que no discrimine y que permita visibilizar todas las identidades de género es una de las preocupaciones de quienes integramos este Centro de Investigaciones. En esta publicación se reconoce la influencia del lenguaje sobre las ideas, los sentimientos, los modos de pensar y los esquemas de valoración.

Resumen Ejecutivo

La pandemia de COVID-19 trajo aparejados muchos cambios en la sociedad en su conjunto, pero claramente no afectó a todos por igual. En el caso de los trabajadores de la educación, que en su mayoría son mujeres, se conjugaron las complejidades de la “nueva normalidad” con el incremento de la carga horaria laboral y de las tareas del hogar, el peso de afrontar los costos para adaptarse a la nueva modalidad de trabajo, el congelamiento de sus salarios y la postergación del medio aguinaldo correspondiente a junio. A esta situación en muchos casos se sumó la exposición a los contagios de quienes tuvieron que salir a realizar tareas fuera de su hogar para asistir a los estudiantes que lo necesitaban, sin siquiera el reconocimiento por parte del gobierno de esta tarea esencial.

Los datos al respecto son contundentes. Observando las condiciones de conectividad y utilización de TICs encontramos que al comienzo del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) el 29% de los docentes no poseía computadora y otro 17% tenía computadora, pero compartida y con poca disponibilidad. Además, alrededor del 45% no utilizaban Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) para la realización de tareas educativas, a la par de que un 23% de la población que asistía a establecimientos educativos tampoco las utilizaba para este fin. Asimismo, el 59% de los docentes manifestó no poseer conexión adecuada ya sea mediante wi fi o datos móviles, porcentaje que se eleva a 75% en zonas rurales y 77% en barrios populares o asentamientos.

En relación al aumento de la carga laboral, más del 80% de los trabajadores declararon que trabajan más horas que antes del ASPO. Esto se condice con las dificultades que han debido afrontar para adaptarse a la nueva modalidad de enseñanza virtual, ya que un 78% de los docentes no tenía formación o la tenía de modo insuficiente para desarrollar el proceso pedagógico de este modo.

Por último, pero no menos importante, los costos de conectividad recayeron sobre los ingresos de los docentes, ya diezmos por la inflación. La instalación y el servicio de internet representan entre un 21% y un 24% de su salario. A su vez, las computadoras incrementaron su precio un 140% en los últimos 6 meses, necesitando más de un sueldo y medio para adquirir las más básicas del mercado.

Introducción

La pandemia del COVID-19 trajo fuertes cambios en la cotidianeidad de las personas, desde el modo de llevar adelante sus relaciones afectivas hasta las condiciones de trabajo. En este sentido, una característica principal de este nuevo contexto es la relevancia que adquirieron las telecomunicaciones y particularmente internet. La labor docente es una clara muestra de ello debido a la imposibilidad de volver a las aulas y la necesidad de continuar con los procesos pedagógicos a distancia.

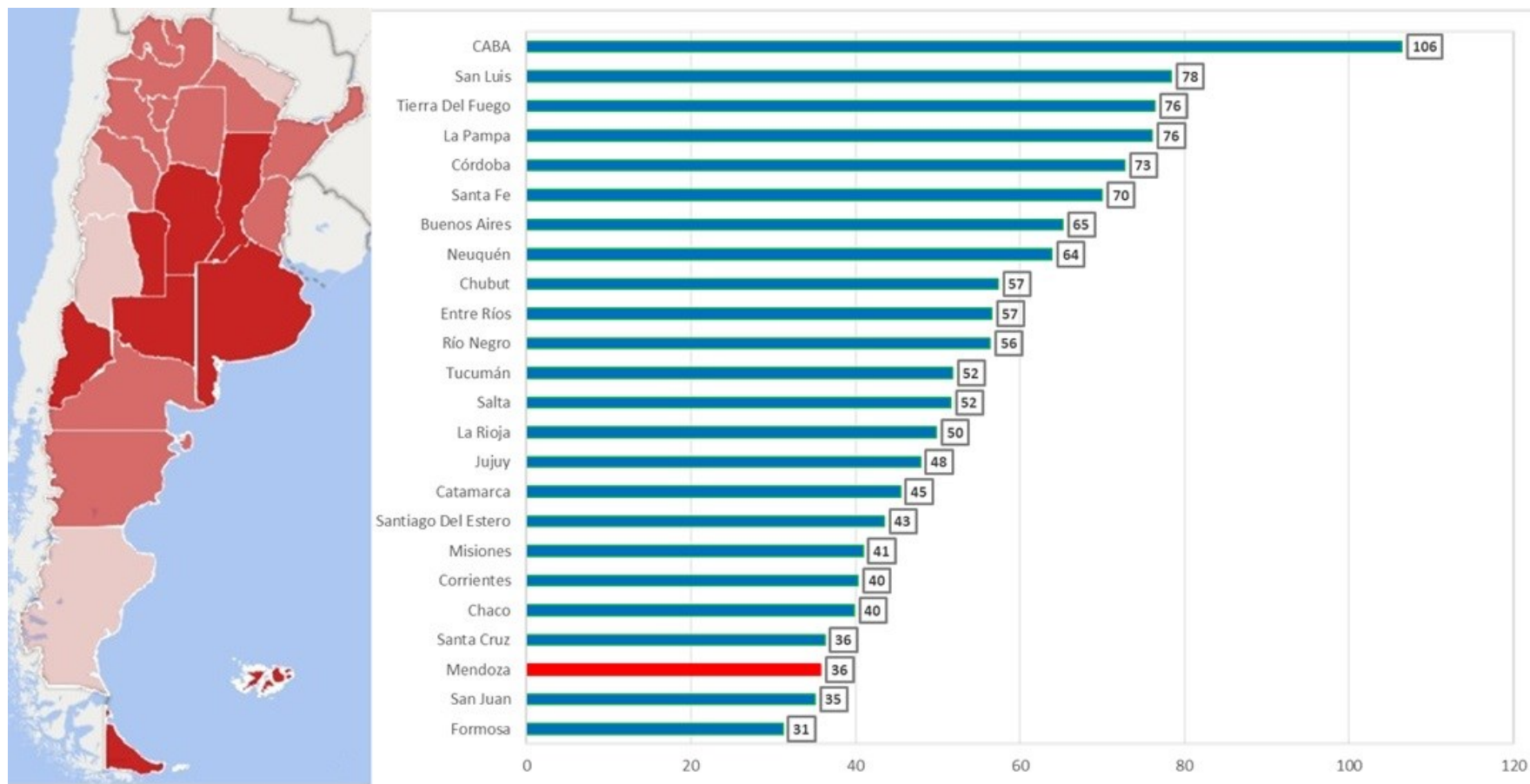
¹ Según el ENACOM se entiende por acceso a la infraestructura que permite la conexión directa del cliente a la red del prestador, a través de cualquier medio alámbrico o inalámbrico (par de cobre, óptico, radioeléctrico, etc.). No distingue los accesos residenciales

La conectividad docente previa a la pandemia

Analizar la conectividad previa a la pandemia permite dimensionar cómo la comunidad educativa se encontró con muchas limitaciones para educar en confinamiento. Según información proporcionada por el Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM) para el primer trimestre del 2020, la brecha de conexión a internet fijo entre provincias es muy pronunciada. Con tan sólo visualizar el Mapa N° 1 podemos observar que Mendoza es una de las 4 jurisdicciones con menor acceso¹ a internet por hogar, junto con Santa Cruz, San Juan y Formosa. En nuestra provincia de cada 100 hogares sólo 33 contaban con internet fijo antes del aislamiento. En el segundo trimestre el número aumentó a 36 hogares de cada 100. Si observamos años anteriores, desde el 2014 hasta la fecha el máximo registrado fue en el tercer trimestre del 2019, con 40 hogares por cada 100.

utilizados en establecimientos que no son hogares (bares, comercios, etc.). Es por ello que Ciudad Autónoma de Buenos Aires cuenta con 106 accesos cada 100 hogares. Tampoco contempla los casos en los que se comparte internet fijo.

Mapa N° 1: Acceso a internet fijo por cada 100 hogares. II trimestre 2020



Fuente: CIEC en base a datos de ENACOM

Según el INDEC, en nuestra provincia el acceso a internet fijo y móvil viene cayendo en términos interanuales desde enero 2020, tanto en cantidad de conexiones residenciales como de organizaciones. Su mínimo fue en abril, y aunque en los dos meses siguientes hubo un leve ascenso todavía no se recuperaron los niveles de 2019. En junio la conexión a internet fija cayó 8,7% respecto al mismo mes del año pasado, mientras que a internet móvil lo hizo en un 2,3%.

Además del acceso a internet, otro factor que dejó al descubierto que el sistema educativo no estaba preparado para migrar a la virtualidad, es la calidad de la conexión. Según el Observatorio Argentinos por la Educación se estima que más de la mitad de las conexiones a internet en el país no aseguran la posibilidad de intercambio sincrónico (información en tiempo real), lo que dificulta los encuentros virtuales. A su vez, el ENACOM informa que en el segundo trimestre de este año Mendoza se encuentra en el sexto lugar con menor velocidad en internet: cuenta en promedio con 9 mgps (Megabits por segundo) mientras que la media nacional se encuentra en 38 mgps.

El Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC), en su informe “Educación en tiempos de pandemia”, deja al descubierto que la brecha de conexión se encuentra atravesada por la realidad socioeconómica

de las familias. Para el caso de Mendoza, casi la totalidad de los estudiantes con nivel socioeconómico alto cuenta con internet y computadora en su hogar, mientras que en el estrato bajo el acceso disminuye a un tercio en la primaria y a 6 de cada 10 en la secundaria. Asimismo, el 58% de los estudiantes primarios de nivel socioeconómico bajo cuenta con celular propio contra el 85% de nivel alto. Esta brecha disminuye en la secundaria, alcanzando el 93% y 99% respectivamente.

A su vez, la Encuesta de Condiciones de Vida 2018 nos muestra que alrededor del 45% de los trabajadores de la educación de la provincia no utilizaban Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs)² para la realización de tareas educativas. Paralelamente, un 23% de la población que asistía a establecimientos educativos tampoco las utilizaba para este fin. Esto significa que la mitad de los docentes y un cuarto de los estudiantes tuvieron que incorporar las herramientas informáticas de forma repentina y sin acompañamiento alguno, demandando un enorme esfuerzo de su parte para continuar el proceso pedagógico en la virtualidad.

² Esta clasificación de Trabajadores de la Educación incluye no sólo a quienes dependen de la DGE sino también a los que se desempeñan en universidades, institutos de educación privados, centros de formación, etc. Esto se debe a que las categorías del Clasificador

Nacional de Ocupaciones (CNO 2017) no permite delimitarles con mayor precisión. Sin embargo, consideramos válida la herramienta utilizada por ser los docentes provinciales ampliamente mayoritarios en el universo observado.

MENDOZA

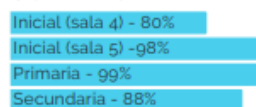
Inicio de clases: 02 marzo 2020
Suspensión de presencialidad: 16 marzo 2020

CONTEXTO EDUCATIVO

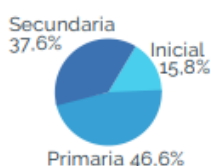
431.837
ESTUDIANTES
EDUCACION COMÚN

4,2 % de
la matrícula
nacional

COBERTURA

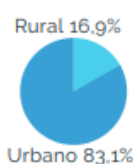


NIVEL

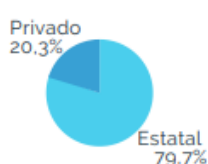


Fuente: relevamiento anual, 2018

ÁMBITO



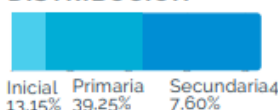
GESTIÓN



45.987
DOCENTES
EN ACTIVIDAD
EDUCACION COMÚN

Fuente: CENPE, 2014

DISTRIBUCIÓN



54% MENORES DE 18 AÑOS EN POBREZA
Fuente: EPH, segundo semestre 2019

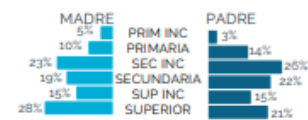
5% HOGARES CON HACINAMIENTO (MENORES DE 18 AÑOS)
Fuente: EPH, segundo semestre 2019

33,65 ACCESOS A INTERNET FIJO CADA 100 HOGARES
Fuente: ENACOM, 2020

MAXIMO NIVEL EDUCATIVO JEFE HOGAR CON HIJOS MENORES A 18 AÑOS
Fuente: EPH, segundo semestre 2019

Aglomerado Gran Mendoza

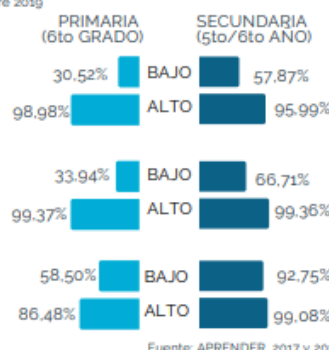
Fuente: EPH, segundo semestre 2019



VIVIENDA CON INTERNET según nivel socioeconómico

VIVIENDA CON COMPUTADORA según nivel socioeconómico

TENENCIA DE CELULAR PROPIO según nivel socioeconómico



Fuente: APRENDER, 2017 y 2018

Infografía obtenida de “Educar en tiempos de pandemia”, CIPPEC.

En esa misma línea, el relevamiento realizado por la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) entre el 28 de mayo y el 14 de junio de 2020 muestra que en el país un 29% de los docentes no posee computadora y otro 17% tiene computadora pero compartida y con poca disponibilidad³. La conexión a internet, el otro elemento indispensable en este

contexto, es también una importante limitación: el 59% manifestó no poseer conexión adecuada ya sea mediante wi fi o datos móviles, porcentaje que se eleva a 75% en zonas rurales y 77% en barrios populares o asentamientos. El informe preliminar publicado por el Ministerio de Educación de la Nación en el marco de la Evaluación Nacional del Proceso de Continuidad Pedagógica muestra datos

³ Sobre este relevamiento cabe aclarar dos cuestiones importantes. Por un lado, fue suministrado por los sindicatos de base de CTERA mediante formulario web, por lo que lógicamente el sector con acceso a internet está sobrerrepresentado. Por otro lado, el relevamiento fue realizado cuando ya habían transcurrido poco más de dos meses de la declaración del ASPO, por lo que es probable

que para ese momento muchos docentes se hayan comprado una computadora para poder trabajar. Más adelante retomaremos este punto.

que confirman la problemática. El 79% de los equipos directivos consultados por el ministerio señalaron que les docentes tenían limitaciones de conectividad y un 66% identificó problemas con el equipamiento. A su vez, dicho relevamiento telefónico da cuenta de que una gran cantidad de estudiantes tiene importantes limitaciones para incorporarse a la educación virtual: “Menos de la mitad de los hogares encuestados cuenta con internet fijo de buena calidad, [mientras que] el 27% accede al servicio sólo por celular y 3% no tiene internet de ningún tipo”. Además, más de la mitad no cuenta con una computadora libre para uso educativo. Otro dato que señala las inequidades acentuadas durante la pandemia es que “el piso tecnológico de los hogares que asisten a escuelas del sector privado duplica al de los que asisten al sector estatal”.

¿Cómo impactó la pandemia en la labor docente?

Como vimos, el acceso a la conectividad y las herramientas para trabajar en este contexto es un punto problemático para les docentes, que se suma a las dificultades que ha traído aparejada la pandemia en la sociedad en general. Por ello, cabe analizar con mayor profundidad el impacto del ASPO sobre les trabajadores de la educación.

En primer lugar, debemos señalar que según el Censo Nacional del Personal de los Establecimientos Educativos 2014

(CENPE 2014) las dos terceras partes de les trabajadores son el principal sostén económico del hogar (PSH), mientras que la encuesta de CTERA indica que para les docentes este porcentaje se eleva a 73%. Asimismo, según el CENPE el 76% de les docentes son mujeres, lo que en esta sociedad implica una mayor carga de trabajos no remunerados como cuidar a sus hijos, limpiar el hogar, cocinar, etc⁴. Del relevamiento de la central sindical se desprende que el 51% de quienes son PSH tiene niños o adolescentes a cargo. Con estos datos podemos dimensionar la presión que recae sobre estas trabajadoras, más aún en el marco de la pandemia donde a su sobrecarga de tareas se les sumó el acompañamiento pedagógico a les niños y adolescentes a su cargo (9 de cada 10 adultes que realizaron dicho acompañamiento fueron mujeres según el citado informe del Ministerio de Educación).

En segundo lugar, a la sobrecarga en el hogar se les sumó la continuidad del trabajo fuera de la vivienda aun durante la pandemia. El relevamiento de CTERA muestra que un 21% participó en labores de este tipo. Las tareas implicaron desde entrega de alimentos hasta la distribución de material pedagógico impreso a estudiantes que tenían dificultades de conectividad, exponiendo su salud para llevar adelante su trabajo. Además, de este porcentaje sólo a un 14% le suministraron en todos los casos tapabocas y elementos de desinfección, teniendo que correr les

⁴ Para mayores detalles ver el capítulo 12 del [Informe Anual Encuesta Condiciones de Vida 2019](#) elaborado por la DEIE.

trabajadores con los costos necesarios para disminuir el riesgo de contagio.

En tercer lugar, la pandemia implicó la necesidad de desarrollar una nueva modalidad de trabajo: la educación a distancia. Según el mencionado relevamiento de la central sindical, un 78% de los docentes no tenía formación o la tenía de modo insuficiente para desarrollar el proceso pedagógico de este modo. Así, también debieron dedicar tiempo y energía a aprender apresuradamente cómo trabajar en estas condiciones, en la mayoría de los casos de manera autónoma y apoyándose en colegas. El relevamiento llevado adelante por el Sindicato Unido de Trabajadores de la Educación de Mendoza muestra que un 65% recurrió a la consulta a compañeros, un 50% a tutoriales de internet y sólo un 28% a la consulta a superiores. Asimismo, la mayoría de las instituciones educativas no estableció un horario de trabajo o, si lo hizo, no lo cumplió posteriormente. Esto repercutió en un aumento exponencial de las horas de trabajo dedicadas diariamente por los docentes (94% de las personas encuestadas por el SUTE y 80% de las encuestadas por CTERA afirmaron que se incrementaron sus horas de trabajo).

En cuarto lugar, debieron auto-proveerse los insumos indispensables para el teletrabajo (computadora, celular), ya sea utilizando los de su hogar o comprándolos. Como era de esperar, el precio de estos elementos se incrementó notablemente

desde el inicio del ASPO. Haciendo un relevamiento de 56 computadoras ofrecidas en la plataforma “Mercado Libre”⁵ nos encontramos con que, en promedio, las mismas aumentaron 140% su precio en los últimos 6 meses. Es decir, una computadora que costaba 20 mil pesos en marzo, ahora cuesta más de 45 mil. Recordemos que en el mismo periodo los trabajadores de la educación de Mendoza no tuvieron aumentos salariales. Esto significa que en marzo una maestra con 10 años de antigüedad debía destinar el 70% de su sueldo para adquirir la computadora mencionada y ahora debe destinar más de un sueldo y medio.

La única respuesta del Estado ante esta problemática tardó cuatro meses y surgió del Poder Ejecutivo Nacional. Con la intermediación del Banco de la Nación Argentina, el 31 de julio se ofrecieron 25 mil préstamos para comprar computadoras en 36 cuotas. No solo fue una propuesta que no resolvió la injusticia de que los docentes tuvieran que procurarse sus propias herramientas de trabajo, sino que la oferta se agotó en tan solo cuatro horas. Esto no debería sorprendernos si consideramos que el cupo sólo cubría al 2,6% de los 953.275⁶ docentes de nuestro país, cuando el relevamiento de CTERA muestra que la mitad no posee computadora o tiene poca disponibilidad a la misma.

Por último, los docentes que no tenían acceso a internet fijo tuvieron que

⁵ Para ello se consultaron los precios históricos publicados en <https://mercadotrack.com/>. Siendo conscientes de las limitaciones metodológicas de la herramienta utilizada, consideramos que la misma nos permite tener una

aproximación significativa de la evolución de la variable analizada.

⁶ Dato obtenido de CENPE 2014.

contratar el servicio o destinar dinero a los planes de celulares para poder realizar su trabajo. El costo de los servicios wi fi oscila entre \$1.600 y \$3.100 y el paquete de telefonía celular con 15GB de datos móviles⁷ cuesta entre \$2.800 y \$3.250. En la Tabla N° 1 podemos observar que la instalación y el servicio de internet fijo

representan entre un 21% y un 24% del salario de los cargos testigo analizados. Si bien las tarifas de estos servicios fueron oficialmente congeladas por el ejecutivo nacional, algunas empresas de todos modos realizaron aumentos en estos meses.

Tabla N° 1: Costos de conectividad sobre el salario neto docente

	Maestra	18 Horas
Instalación wi fi	14%	16%
Servicio mensual wi fi	7%	8%
Datos para celular	10%	12%
Computadora básica	157%	180%

Fuente: CIEC en base a relevamiento de precios de mercado e “Informe de los salarios de los trabajadores de la educación. Agosto 2020”.

Notas: la instalación del servicio de wi fi se promedió en \$4.000, la cuota de internet fijo en \$2.000 al mes y la de los paquetes para celulares en \$3.000 con 15GB. Los precios de las computadoras con funcionalidades básicas relevadas oscilan los \$45.000. Los cargos testigo corresponden a un cargo de maestra y a 18 horas cátedra de secundaria sin zona y con 10 años de antigüedad.

⁷ Cabe destacar que para realizar videollamadas por plataformas que permiten varios usuarios conectados a la

vez es prácticamente indispensable contar con wi fi por el elevado consumo de megabits por segundo de estas comunicaciones.